



Lo que los adultos mayores deben saber de las clínicas de urgencias

Clínicas de urgencias son clínicas basadas en farmacias, supermercados o tiendas grandes. Desde que se abrieron en los Estados Unidos de América en el año 2000, hay más de 1,800 clínicas de urgencias en toda la nación. El número de adultos mayores que las visitan está alrededor de un 15 por ciento.

El cuidado en estas clínicas es provisto usualmente por enfermeras practicantes o asistentes de médicos. Muchas de estas clínicas están abiertas siete días a la semana, y usualmente están abiertas más tarde que las clínicas tradicionales u oficinas médicas. La mayoría de estas clínicas aceptan seguros de Medicare, Medicaid, y seguros privados. Ellas también tienen tendencias a cobrar menos que los proveedores de salud tradicionales y oficinas médicas.

¿Que pueden hacer las clínicas de urgencias?

Clínicas de urgencias tratan problemas de salud no complicados y ponen vacunas estandares..Los problemas mas comunes que esas clinicas tratan incluyen:

- Catarros (gripe) y tos
- Síntomas de influenza (flu)
- Infecciones como sinusitis o infecciones de los oídos
- Infecciones de garganta (estreptococo)
- Alergias
- Quemaduras menores y quemaduras de sol

¿Que tan bueno es el cuidado de esas clínicas de urgencia?

Estudios recientes sugieren que esas clínicas proveen buen cuidado, igual al cuidado que ofrecen en las tradicionales oficinas de cuidados, cuidados de urgencias y emergencias de los hospitales. Algunas clínicas son aprobadas por organizaciones médicas acreditadas y han adoptado sistemas que aseguran la buena calidad del cuidado. El 90% de los pacientes que han usado esas clínicas se han sentido satisfechos con el cuidado y el costo, de acuerdo a un reporte.

Su proveedor principal de salud de cuidado primario (médico de cabecera) lo conoce a Usted mejor que nadie. Esas clínicas no pueden—y no deberían—tomar el puesto de su proveedor principal de salud o cualquier especialistas que ha estado viendo. Adultos mayores tienden a tener más problemas de salud, y necesidades más complejas, que los adultos más jóvenes. Estas clínicas de urgencias pueden ser un recurso para resolver problemas de salud menores, pero no deben sustituir a sus proveedores de salud primarios. Todos los adultos mayores deben tener un geriatra o proveedor primario de salud en quienes ellos confían para la mayoría de sus cuidado médico.

Siga estos consejos de qué hacer y no hacer cada vez que use una de esas clínicas de urgencias para problemas menores:

- Traiga una lista completa de las medicinas que está tomando, ya sean recetadas o compradas sin recetas, así como suplementos incluyendo las dosis, y por qué está tomando estas medicinas. Así los empleados de las clínicas pueden asegurarse que esas medicinas no interfieran con las medicinas que ellos puedan recetar.
- Recuerde decirles a los proveedores de salud si usted tiene alguna alergia, reacción, o cualquier otro problema con las medicinas que está tomando.
- Dele el nombre y el teléfono de su proveedor primario de tal modo que ellos lo puedan contactar.
- Obtenga un reporte de la clínica antes de salir que incluya su diagnóstico e instrucciones a seguir.
- Comparta ese reporte con su geriatra o proveedor primario tan pronto le sea posible.

NO visite una clínica de urgencias:

- Si usted desarrolla un nuevo y mayor síntoma, como dolor de pecho o dificultad para respirar que son síntomas que requieren atención inmediata. Llame a su proveedor de salud primario o al 911.
- Si usted nota algún cambio en su problema médico que ha tenido por algún tiempo que su proveedor primario o geriatra han tratado, en estos casos llame a su proveedor primario.
- Si usted tiene una tos que ha durado por tres o más semanas. Esto puede requerir una atención médica especial que las clínicas de urgencias no puedan proveer.



THE OFFICIAL FOUNDATION OF
THE AMERICAN GERIATRICS SOCIETY

40 FULTON STREET
18TH FLOOR
NEW YORK, NY 10038
212.308.1414 TEL
212.832.8646 FAX
Info@healthinaging.org

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD: Esta información no tiene la intención de diagnosticar problemas de salud ni tomar el lugar de proveedores de salud tales como médicos u otros. Siempre consulte a su proveedor de salud acerca de sus medicaciones, síntomas, y problemas de salud. November 2015

©2019 Fundación para la Salud durante el Envejecimiento. Todos derechos reservados. Este material no puede ser reproducido, usado, modificado o distribuido sin el permiso expresado, explícito y aprobado en escrito del titular de los derechos de autor. Para más información y obtener los permisos adecuados, contacte al correo electrónico: info@healthinaging.org